

## La información en televisión: espectáculo y realidad manipulada

Xosé Soengas Pérez

Profesor Titular de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Santiago de Compostela

[xsoengas@usc.es](mailto:xsoengas@usc.es)

### Resumen

En esta investigación se abordan los principales aspectos que corresponden al ámbito y al contexto de la información televisiva: origen de la información, naturaleza de las fuentes y de los protagonistas, características de las noticias, tratamiento y enfoque de los contenidos y análisis de los personajes protagonistas de los hechos. Estudiar estos detalles permitirá determinar si existe censura y manipulación en las noticias y si se producen desequilibrios informativos o tratamientos inadecuados. Aquí nos centramos especialmente en conocer los principales aspectos específicos de la información televisiva, concretamente el tratamiento y la distribución de las noticias (por secciones, por países y por partidos) en TVE, T5 y A3 en 2003 y en 2006, dos periodos en los que gobernaban partidos diferentes, aunque luego se puedan analizar y comentar otros matices derivados de los planteamientos centrales.

Palabras clave: información, televisión, censura

### Introducción y objetivos

La información televisiva, por las peculiaridades del medio, está sujeta a una observación permanente, tanto por parte de la sociedad como de los estudiosos. Esa observación permite conocer de forma exhaustiva los contenidos y, al mismo tiempo, facilita la trascendencia y las repercusiones de las noticias, dotándolas a veces de una dimensión que difícilmente alcanzan en la prensa o en la radio. Uno de los objetivos principales de esta investigación es analizar las características de las informaciones de las cadenas generalistas que emiten en España, para comprobar si las líneas editoriales y el tratamiento de los contenidos varían cuando cambia el Gobierno o si, por el contrario, permanecen los criterios esenciales y se mantienen los mismos modos de actuación profesional. Interesa comprobar si los cambios, en el caso de que existan, se deben únicamente a la aparición de nuevos actores en la escena política y social, o si son una consecuencia directa de una línea editorial diferente.

La información televisiva, especialmente la de 2003, está condicionada directamente por un hecho que transforma completamente el panorama mundial: la guerra de Irak. La cantidad de noticias que genera este conflicto bélico, ya desde sus prolegómenos, desequilibran el mapa informativo internacional, eclipsando buena parte de los acontecimientos que no tenían relación con este hecho.

En esta investigación nos planteamos un objetivo doble: por una parte conocer el tratamiento de los contenidos de los informativos de TVE, T5 y A3 y, por otra, averiguar si hubo cambios en las tres emisoras generalistas en dos periodos con gobiernos diferentes: 2003 y 2006. En 2003 gobernaba el PP y en 2006 lo hacía el PSOE. Uno de los propósitos es comparar los datos de ambas etapas para determinar el grado de influencia que tiene el cambio de Gobierno en el tratamiento de los contenidos informativos de las televisiones públicas y privadas. Esta comparación permitirá, a la vez, comprobar si se mantiene la misma línea editorial en las dos etapas en todas las emisoras o si cambia en alguna, y también ver si los cambios son sólo cualitativos o también cuantitativos.

A través del análisis de los contenidos se pretende determinar, además, el rigor y la calidad informativa de las noticias que emite cada televisión. Para ello se revisan con detalle una serie de indicadores que consideramos esenciales: la calidad y pluralidad de las fuentes consultadas, la distribución equitativa y el tratamiento objetivo de los puntos de vista de las informaciones, la utilización de recursos que favorecen la claridad expositiva y la comprensión de la información, y la selección temática. También consideramos un indicador de calidad la inclusión de noticias originales resultantes de un proceso de indagación del medio, en lugar de recurrir sólo a las informaciones oficiales o de agencias.

Además, nos interesa averiguar hasta qué punto los hechos extraordinarios desplazan la atención, teniendo en cuenta que el primer periodo analizado (2003) está marcado directamente por la guerra de Irak. Gracias al análisis comparativo, se podrá comprobar si en 2006 permanece el impacto del conflicto y se mantiene la misma tendencia en el volumen informativo que registran las diferentes secciones, o si se producen cambios sustanciales que evidencian una evolución en los planteamientos y en las prioridades. Y, finalmente, pretendemos conocer si el poder político y económico se refleja en los contenidos de los informativos y en el tratamiento de las noticias, creando así una imagen más o menos favorable de determinados países, según su capacidad de influencia en los escenarios geopolíticos nacionales e internacionales.

Desde el primer momento trabajamos con una serie de **hipótesis** que consideramos adecuadas para los planteamientos del trabajo.

1. La estructura de los informativos se corresponde con las necesidades de organización de la producción y obedece a unas pautas predeterminadas, basadas en una combinación mixta de criterios geográficos y temáticos, que se reflejan en la denominación de las diferentes secciones: política, sucesos, sociedad, economía, nacional e internacional. Estas áreas son las que definen la estructura interna y se pueden ver afectadas por los grandes acontecimientos, que son los que marcan la agenda de los medios e influyen directamente en el equilibrio informativo. Los cambios en el tratamiento de los contenidos y en la línea editorial son ajenos a este esquema, que se mantiene invariable en las tres emisoras en las dos etapas analizadas.

2. Todas las televisiones aplican de manera similar los criterios técnicos de tratamiento de la información. Hay una gran coincidencia formal y temática, fruto de las rutinas productivas. Las diferencias se aprecian en el enfoque de los contenidos y en el tratamiento específico de aspectos muy determinados. Las principales singularidades en la línea editorial de los informativos de TVE, T5 y A3 en 2003 y en 2006 se detectan en el tratamiento de personajes concretos y en el enfoque particular de temas específicos, pero la estructura general de los informativos no varía sustancialmente en las dos etapas. Tampoco se aprecia una gran diferencia entre los contenidos de la TV pública y los de las emisoras privadas.

3. Los desequilibrios informativos se detectan mejor al analizar la información desde el punto de vista geográfico. Los informativos reproducen los desequilibrios territoriales que existen a nivel internacional, y también los que se dan dentro del Estado español. A través del volumen de información y del tratamiento de los hechos se conoce el peso de cada país y de cada comunidad dentro del Estado. La distribución geográfica de la información evidencia los dominios territoriales, que se traducen en desequilibrios informativos, a nivel cuantitativo y también cualitativo. Los países más poderosos ejercen un mayor control de la información que les afecta y procuran que no trasciendan temas que puedan perjudicar su imagen o dañar sus intereses.

4. Hay un gran desequilibrio informativo entre unos lugares y otros, aunque los avances tecnológicos facilitan el acceso a la información en todas partes. La mayoría de las noticias proceden de lugares y de sectores muy concretos, lo cual refleja un gran control de la información y una desigualdad de oportunidades para entrar en los circuitos internacionales de distribución de la información. La concentración de poder político y económico está relacionada directamente con los focos que generan la mayoría de los acontecimientos que los informativos tratan como relevantes, tanto a nivel nacional como internacional. En una época caracterizada por los avances tecnológicos y por el acceso libre a la información se detecta una gran contradicción, pues existe un gran desequilibrio entre unas zonas desinformadas y otras saturadas de noticias. Y también existen zonas olvidadas y zonas sobreobservadas.

#### Muestra de la investigación y metodología

Para realizar esta investigación se han seleccionado dos meses (noviembre): uno del año 2003, periodo en el que gobernaba el PP, y otro del año 2006, momento en el que gobernaba el PSOE. Y de esos dos meses se han seleccionado 5 días de cada uno de ellos, utilizando el método de la semana compuesta, que consiste en elegir el lunes de la primera semana del mes, el martes de la segunda semana, el miércoles de

la tercera semana, el jueves de la cuarta semana y el viernes de la quinta semana. De esta forma quedan representadas todas las semanas del mes y todos los días de la semana. Prescindimos de los informativos del fin de semana, pues consideramos que los contenidos varían sustancialmente y, además, a veces, se rigen por unos planteamientos diferentes. También prescindimos de la información deportiva y meteorológica, porque se trata de dos bloques que funcionan como autónomos. Los informativos analizados corresponden a la edición de mediodía, que se emite entre las 14:30h. y las 15h., según la cadena.

La muestra está compuesta por 30 informativos (10 de TVE, 10 de T5 y 10 de A3). De estos 30 informativos, 15 fueron emitidos en 2003 y 15 en 2006. En total se han analizado 304 noticias en 2003, que se corresponden con la siguiente distribución por cadenas: 101 en T5, 98 en A3 y 105 en TVE; y 308 noticias en 2006, que se corresponden con la siguiente distribución por cadenas: 100 en T5, 101 en A3 y 107 en TVE. El número de noticias no coincide en las tres cadenas porque los formatos de cada emisora son diferentes. Por esta razón trabajamos con porcentajes, porque comprobamos que esta fórmula sí representa perfectamente las tendencias. Únicamente se hace referencia al número de noticias cuando es necesario comentar algún ejemplo ilustrativo.

La investigación consta de dos partes: una se basa en un análisis cuantitativo de los informativos para calcular el grado de presencia de cada sección. La otra parte se centra en aspectos cualitativos y aquí se analiza, principalmente, el enfoque y el tratamiento de las informaciones y de los personajes más relevantes desde una perspectiva periodística. La comparación de las dos dimensiones permitirá determinar si el tratamiento cuantitativo se corresponde con el tratamiento cualitativo. Y también realizamos un análisis longitudinal para comprobar los posibles cambios y evoluciones en las dos etapas objeto de estudio.

Para conocer el tratamiento informativo de las noticias en TVE, T5 y A3 en 2003 y en 2006, analizamos de manera detallada los siguientes aspectos, y comentamos las peculiaridades, las diferencias y los puntos en común que se dan en cada caso:

1. El peso informativo de las diferentes secciones
2. Las temáticas y los contenidos predominantes
3. El grado de presencia de los diferentes países en los informativos
5. La procedencia de la información: naturaleza de las fuentes
6. Características, pertinencia y tratamiento de las fuentes utilizadas
7. Características, pertinencia y tratamiento de los principales actores informativos
8. El enfoque informativo en cada televisión. La línea editorial de la emisora y los cambios de criterio

Los contenidos de los informativos de TVE, T5 y A3, en 2003 y en 2006

Al analizar los contenidos de los informativos nos encontramos con una característica importante: la diversidad temática (Agostini, A., 1984). La heterogeneidad de las noticias es una constante en estos espacios y, a su vez, un reflejo de los múltiples acontecimientos de naturalezas tan distintas que ocurren en la sociedad a diario y que conforman la actualidad. Aunque la heterogeneidad de los temas permanece, la necesidad de organizar los contenidos obliga a establecer una estructura en la que se agrupan los hechos, de acuerdo con unos criterios que no son excluyentes y que, con frecuencia, conviven entre sí: el criterio geográfico y el temático. Esta clasificación permite analizar los contenidos de una forma coherente y establecer unos parámetros adecuados para conocer las características de cada una de las secciones, calcular su alcance y saber cuáles son las temáticas genéricas predominantes. Para realizar este análisis agrupamos los contenidos en seis secciones consideradas clásicas y aceptadas por autores que investigan sobre información audiovisual: política, sucesos, economía, sociedad, nacional e internacional (Casetti, F. y Di Chio, F., 1999). Las seis secciones temáticas reflejan la alternancia y la convivencia del criterio geográfico y del temático a la hora de catalogar, clasificar y agrupar los acontecimientos. Esta clasificación toma como referencias principales el origen y los contenidos de los temas, dos aspectos que se completarán luego con el análisis de los datos desde la perspectiva geográfica, y también desde la

perspectiva temática al estudiar las informaciones de política, sucesos, economía y sociedad, independientemente de su origen.

Los contenidos de los informativos reflejan las diferentes estructuras que permanecen en la sociedad y los vínculos que se establecen entre ellas. Así, no resultaría completo un análisis si todas las informaciones se estudiaran aisladas. Para comprender el alcance de algunos temas es necesario investigar también sus vínculos con otras parcelas. Muchos acontecimientos están interrelacionados. La política, la economía y la sociedad presentan interdependencias continuas y determinantes. Y es necesario conocer esas interdependencias para comprender el desarrollo de los temas que están condicionados por factores que no siempre tienen una relación directa o explícita con el sujeto principal. Analizar una información en profundidad implica estudiar más detalles de los que se advierten aparentemente (Ferres, J., 1996). Es necesario conocer determinados antecedentes o intereses que intervienen directamente en el devenir de los acontecimientos.

Pero la diversidad temática de los contenidos de los informativos convive con otra característica absolutamente antagónica: la homogeneización, fruto de los procesos de producción de noticias, cada vez más estandarizados, y de la hegemonía que ostentan los centros neurálgicos de la información, cada vez más reducidos y más controlados (Gomis, L., 1990).

Es importante explicar esta contradicción para evitar confusiones posteriores. La diversidad temática se genera automáticamente porque en un informativo se incluyen acontecimientos de todas las características y naturalezas, pero, al mismo tiempo, existen unas constantes en todas las cadenas que prácticamente permanecen invariables, y son las que generan la homogeneización (Lacalle, R., 1988). Se trata de repeticiones temáticas o de coincidencias en el tratamiento informativo de algunos acontecimientos, fruto, como ya se ha dicho, de la estandarización de las redacciones. Este fenómeno se ve reforzado con la implantación de fórmulas idénticas, derivadas, en muchos casos, de los sistemas de trabajo que se imponen como consecuencia de la informatización de las redacciones y de las rutinas productivas (Villafañe, J., Bustamante, E. y Prado, E., 1987). Los avances tecnológicos facilitan el trabajo cotidiano, pero, al mismo tiempo, implican una serie de riesgos que pueden afectar directamente al tratamiento de los contenidos (Prado, E., 2001).

La primera característica que se observa al analizar los informativos de las televisiones generalistas es la homogeneización a la que se aludía antes. Las reiteraciones temáticas y la presencia de los mismos acontecimientos en las diferentes televisiones es una constante, incluso cuando no se justifica por el interés informativo de los temas. En 2003, las coincidencias temáticas entre TVE, T5 y A3 alcanzan el 87%, un porcentaje muy similar al que se registra en 2006, año en el que el 81% de las noticias analizadas aparecen en las tres emisoras. Sorprende esa coincidencia cuando las tres televisiones tienen líneas editoriales muy diferentes y audiencias distintas, tanto social como ideológicamente. De ello se deduce que los contenidos que ofrecen las emisoras no tienen una relación directa (o no se corresponden siempre) con los intereses de su público objetivo. Pero lo que, en principio, parece una contradicción adquiere sentido cuando se realiza un estudio más minucioso. Al analizar los detalles se comprueba que esa coincidencia temática aparente tiene matices que marcan una diferencia importante en el tratamiento de los hechos. Aunque se trata de los mismos contenidos, varía el enfoque de los mismos. Y lo que al principio parecía contradictorio, luego resulta coherente con la línea editorial que define la identidad de cada cadena. Los matices en el tratamiento informativo establecen una singularidad importante. El análisis detallado descubre la existencia de dos niveles informativos bien diferentes, que a veces se corresponden con dos discursos distintos, marcados por el aspecto formal del relato informativo, en un caso, y por el tratamiento de los contenidos, en otro. Esa dualidad discursiva es la responsable de la contradicción a la que se aludía antes y que se aprecia en muchos tratamientos informativos. Se trata de una fórmula peligrosa que puede derivar en disfunciones comunicativas graves. La falta de correspondencia entre la forma y el fondo confunde a la audiencia, especialmente a aquellos sectores que no disponen de los elementos descodificadores necesarios para hacer una lectura crítica o alternativa de los mensajes.

Análisis comparado de las diferentes secciones en TVE, T5 y A3

El siguiente gráfico refleja el peso informativo de cada sección y, además, permite comprobar la evolución de T5, A3 y TVE entre 2003 y 2006, gracias a los datos comparativos

TV	TOTALES		POLITICA		SUCESOS		ECONOMIA		SOCIEDAD	
	2003	2006	% 2003	% 2006	% 2003	% 2006	% 2003	% 2006	% 2003	% 2006
T5	101	100	24	18	25	30	3	2	48	50
A3	98	101	20	16	25	32	3	1	52	51
TVE	105	107	34	23	12	27	5	3	49	47

La sección de sociedad es la que registra un mayor volumen de noticias en las tres televisiones, mientras que el grado de presencia de los demás contenidos oscila en las diferentes cadenas y en los dos periodos. El 49% de las noticias analizadas en TVE en 2003 pertenece a la sección de sociedad, casi el mismo porcentaje que en 2006, año en el que se registra el 47%; en T5 se mantiene prácticamente la misma proporción, con el 48% en 2003, e incluso aumenta en 2006 hasta llegar al 50%, y A3 en 2003 alcanza el 52% y en 2006 mantiene casi el mismo nivel, con el 51%.

La política y los sucesos tienen una presencia relevante en los informativos de las tres emisoras, y registran índices altos, pero el volumen es sensiblemente inferior al de las noticias de sociedad. En este capítulo se aprecia una diferencia entre los contenidos de TVE y los de las televisiones privadas. En la televisión pública en 2003 la información política ocupa el segundo puesto y representa el 34% del total de las noticias (luego en 2006 baja al 23%), mientras que en T5 se sitúa en tercer lugar, representa la mitad del volumen de los contenidos de sociedad, y se queda en el 24% (18% en 2006), sólo a un punto de diferencia de los sucesos, que acaparan el 25% de las informaciones emitidas (30% en 2006). Este mismo porcentaje, el 25%, es el que corresponde a los sucesos en A3 (32% en 2006), pero aquí la diferencia es mucho más acentuada porque los sucesos superan a la información política por varios puntos: 25% (32% en 2006) frente al 20% (16% en 2006). En cambio, los sucesos incrementan su representación considerablemente en TVE en 2006 y ocupan el lugar que deja libre la información política. Este año suponen el 27% del total de las noticias emitidas por la televisión pública, frente al 12% que representaban en 2003.

En 2006 los datos son muy diferentes, especialmente los referidos a la información política. Las cifras reflejan claramente la pérdida de interés informativo de los acontecimientos y de las decisiones relacionadas con la guerra de Irak, por lo menos de forma permanente como sucedía en 2003. Así el descenso del porcentaje de información política en TVE del 34% al 23% hay que explicarlo a partir de ese fenómeno y analizarlo en ese contexto. Lo mismo sucede en T5, que pasa de un 24% a un 18%, y con A3, que pasa de un 20% en 2003 a un 16% en 2006.

De nuevo comprobamos que en 2006 el volumen de información política está muy lejos de alcanzar los índices de información de sociedad y de sucesos.

#### La información política en TVE, T5 y A3

En 2003 TVE es el canal que registra un mayor índice de noticias de estas características (un 34% de la información), seguida de T5 con un 24% y de Antena 3 con un 20%. Pero estos valores descienden considerablemente en 2006, aunque las tres emisoras mantienen los mismos puestos. En este año el mayor volumen de información política se sigue registrando en TVE con un 23%, seguida de T5 con un 18% y de A3 con un 16%.

La explicación de los índices de información política registrados en 2003 hay que buscarla en el contexto derivado de la guerra de Irak, un tema que acaparaba mucha atención, tanto a nivel nacional como internacional, como se verá luego al comentar el contenido de las informaciones. En este caso, tanto TVE como T5 se puede decir que personalizaban la bipolarización que existía en la sociedad española con

respecto a la invasión de Irak, y, concretamente, a la participación de España en el conflicto bélico. Y esa bipolarización se aprecia mejor en los análisis referentes al enfoque que en el volumen informativo. En 2003 en TVE el 82% de las noticias referidas a cuestiones políticas relacionadas con decisiones sobre la participación en la guerra de Irak tienen un enfoque que favorece al Gobierno, un porcentaje que se mantiene en unos niveles muy parecidos en A3, con el 78% de planteamientos similares, mientras que en T5 el 91% de informaciones de las mismas características tienen un enfoque crítico con el Ejecutivo.

Porcentaje de enfoques críticos o favorables al Gobierno en el tratamiento de las noticias sobre la guerra de Irak en TVE, T5 y A3, en el año 2003

	ENFOQUE FAVORABLE		ENFOQUE CRÍTICO	
	2003		2003	
T5	9%		91%	
A3	78%		22%	
TVE	82%		18%	

La información política está considerada como una de las secciones más importantes en los informativos, pero los análisis realizados demuestran que no es la sección que tiene mayor presencia. La trascendencia de los temas no siempre tiene una relación directa con el espacio que ocupan. Si hacemos una comparación de los contenidos, desde el punto de vista cuantitativo, vemos que la sección que tiene mayor peso es la de sociedad, una constante que se mantiene invariable en las tres televisiones (TVE, Antena 3 y T5) y en las muestras correspondientes a los dos años analizados, 2003 y 2006. La información de sociedad tiene una presencia tan relevante que en algunos casos duplica o triplica los valores que corresponden a los contenidos de política o de sucesos, que también son secciones con un peso importante.

La abundancia de noticias de sociedad se explica porque esta sección es posiblemente la más versátil y abarca un espectro amplio en el que se incluyen diversos temas, algunos de los cuales podrían ubicarse en otras secciones. En realidad influye mucho el enfoque de los hechos, pues todos los acontecimientos tienen repercusiones sociales: la política, la economía y los sucesos. Muchas noticias pueden ser planteadas desde diversos puntos de vista y el enfoque elegido es determinante para que sean incluidas en una sección o en otra. Un ejemplo bien claro es que en 2003 varias noticias relacionadas con la guerra de Irak aparecen ubicadas en la sección de sociedad, sobre todo en el caso de TVE y de A3. Son acontecimientos que tienen una génesis política, pero luego se destaca su dimensión social. En algunos casos se trata de una fórmula de censura o de manipulación, que consiste en emitir el acontecimiento, pero evitando abordar aquellos aspectos que no interesan a la línea editorial de la emisora. Esta fórmula se utiliza habitualmente con temas delicados, pero relevantes, que resulta difícil omitirlos (Durandin, G., 1995).

La información política no registra un volumen estable en las dos muestras analizadas para esta investigación. Aunque es verdad que esta sección tiene una relevancia cualitativa permanente, está muy condicionada por la mayor o menor tranquilidad que se vive en los diferentes escenarios geopolíticos en los momentos objeto de estudio. Así la cantidad de información política del año 2003, muy superior a la del año 2006, es un claro reflejo de la guerra de Irak. El mayor volumen de información política se registra en TVE, pero T5 y A3 también se volcaron con las noticias de la guerra, especialmente T5, que colocó la cobertura bélica como la bandera de sus informativos durante casi un año. Es importante recordar que en aquel momento se daban unas circunstancias que T5 aprovechó magistralmente y supo explotarlas, algo que convirtió sus informativos en líderes de audiencia y en el contrapunto de la política informativa de TVE y de Antena 3, alineadas entonces con las decisiones tomadas por el Gobierno de Aznar para apoyar la intervención de EE.UU. en Irak y dar soporte logístico y material desde España a esa guerra.

Los acontecimientos de relevancia extraordinaria, tanto los nacionales como los extranjeros, marcan de una forma decisiva la agenda y desplazan temas que en circunstancias normales tendrían mayor presencia informativa (Schechter, D., 2004).

Pero la información política está considerada como una de las parcelas informativas más importantes por todas las cadenas. Y en esta sección se advierte de forma explícita el control político de la información y el uso partidista de las televisiones. Muchas de las informaciones emitidas en esa sección no tienen la categoría de noticia, y en otros casos la relevancia de los hechos no se ajusta al lugar prioritario que ocupan en el minutado. Esta particularidad responde a la práctica habitual de incluir diariamente a todos los partidos políticos en los informativos y otorgarles en la escaleta un tiempo proporcional a su representación parlamentaria, independientemente de la calidad de las noticias que generen. Se trata de una fórmula creada inicialmente para regular los espacios de propaganda durante los periodos electorales, y que ha sido adoptada luego por los informativos diarios como una especie de solución objetiva para garantizar la pluralidad y la presencia equitativa de todos los partidos en televisión (Pérez Ornia, J.R., 1989). Pero, en realidad, esta fórmula, que se basa en criterios cuantitativos, permite aplicar toda clase de trampas y manipulaciones. Otro de los inconvenientes está en que, al existir unos compromisos previos, muchos temas que no se ajustan a los cánones quedan excluidos por falta de espacio en un formato muy limitado para dar cabida a toda la actualidad.

Datos comparativos sobre las informaciones de contenido político analizadas en TVE, T5 y A3 en 2003 (Gobierno del PP) y en 2006 (Gobierno del PSOE)

En el tratamiento de la información es donde mejor se aprecian los enfoques tendenciosos. La sección de política es la más afectada por los planteamientos críticos, en las tres emisoras y en los dos periodos analizados, como se puede comprobar en el gráfico siguiente. La razón es que se trata de un área en la que están implicados intereses que tienen una repercusión múltiple, tanto a nivel político, como económico y social (Muñoz Torres, J.R., 2002). Los sectores a los que más afectan los enfoques críticos en los informativos de TVE, T5 y A3 reflejan una tendencia muy estable, tanto en 2003 como en 2006. Esto demuestra que los intereses informativos están muy focalizados.

Datos comparativos que reflejan cómo afectan los enfoques críticos a las diferentes secciones en T5, TVE y A3, en 2003 y en 2006. Porcentajes de noticias con enfoque crítico en política, economía, sociedad y sucesos

	POLÍTICA		ECONOMÍA		SOCIEDAD		SUCESOS	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
T5	60%	57%	10%	6%	25%	30%	5%	7%
TVE	57%	50%	6%	5%	29%	35%	8%	10%
A3	62%	55%	4%	9%	30%	27%	4%	9%

No se puede analizar la información política en profundidad sin hacer un estudio detallado de los actores que protagonizan las noticias. Es en este apartado donde se aprecian mejor los personalismos, los tratos de favor y los esfuerzos para cuidar o para deteriorar la imagen de un personaje. La presencia sistemática de los mismos protagonistas es un buen ejemplo del grado de centralismo que existe en los partidos y también del control e influencia que ejercen algunos políticos sobre las televisiones. Analizamos el tratamiento que reciben en las tres emisoras y en los dos periodos analizados el presidente del Gobierno, los miembros del Gobierno, el líder de la oposición y el principal partido de la oposición porque consideramos que son representativos. Al comparar los datos de 2003 con los de 2006 se aprecia el cambio de línea editorial de las diferentes emisoras entre un año y otro.

Datos comparativos de TVE, T5 y A3 sobre las informaciones de contenido político correspondientes a 2003 (Gobierno del PP) y a 2006 (Gobierno del PSOE)

Porcentaje de noticias con enfoque crítico referidas al presidente del Gobierno, a los miembros del Gobierno, al líder de la oposición y al principal partido de la oposición en las informaciones analizadas de cada televisión, en 2003 y en 2006.

	PRESIDENTE DEL GOBIERNO		MIEMBROS DEL GOBIERNO		LÍDER DE LA OPOSICIÓN		PRINCIPAL PARTIDO DE LA OPOSICIÓN	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
T5	75%	32%	70%	30%	31%	62%	28%	65%
A3	27%	68%	32%	65%	71%	37%	67%	31%
TVE	22%	29%	28%	34%	68%	60%	63%	57%

Para determinar si el enfoque es crítico o no, hemos analizado una serie de elementos que consideramos indicadores objetivos del tratamiento de la noticia y del personaje: focalización de la noticia, tipo de plano de cada personaje, contenido de las declaraciones seleccionadas, número de intervenciones del personaje y duración de cada una, fuentes utilizadas, características cualitativas y cuantitativas de las mismas y tratamiento otorgado a cada una de ellas, contextualización de los hechos, correspondencia entre la relevancia de la noticia y su ubicación y tratamiento formal en el informativo, asociación del tema o del personaje con elementos positivos o negativos, grado de equilibrio entre las versiones a favor y en contra y, finalmente, actitud de los presentadores a la hora de narrar el tema.

La televisión también es utilizada por los partidos como medio de intercambio de mensajes. De hecho, en el 20% de las informaciones de carácter político se localizan mensajes dirigidos al adversario. En este aspecto es donde mejor se detecta cuando las televisiones se convierten en plataformas de propaganda al servicio de partidos y de políticos afines, y les facilitan todo lo necesario para canalizar sus discursos (Pérez Ornia, J.R., 1989). Es una práctica asumida por todos los canales y apenas hay diferencias entre unas emisoras y otras. El modelo se mantiene al margen de los cambios de Gobierno. Puede cambiar la posición sobre un tema o sobre un personaje, pero el esquema de funcionamiento permanece invariable. Esta fórmula genera, además, ausencia de debates y falta de respuesta directa. El predominio de modalidades de comunicación política establecidas y la ausencia de propuestas novedosas es una constante, junto con la reiteración temática. Lo mismo sucede con la presencia sistemática de los mismos personajes, a los que se aplican tratamientos estandarizados y previsibles, acordes con la línea editorial de la emisora, como reflejan los datos del gráfico anterior.

Como se comentaba antes, para conocer en profundidad el grado de presencia de la información política en los espacios informativos y el alcance de las noticias, no se pueden analizar los datos de forma literal. Es necesario tener en cuenta otras consideraciones, especialmente los vínculos que existen entre los diferentes temas y los distintos sectores de la sociedad. Si incluimos estas apreciaciones, el grado de presencia de la información política aumenta considerablemente y no se corresponde en absoluto con los datos cuantitativos, donde ocupa menos de la cuarta parte de toda la información que emiten las cadenas generalistas en España, concretamente el 24% en 2003 y el 20% en 2006. Este porcentaje aumenta en algunos casos hasta el 50% si tenemos en cuenta también aquellos temas que tienen una relación colateral con la política, por ejemplo en TVE en 2003. Se trata de informaciones cuyo sujeto principal no es un actor político, pero los hechos están provocados o condicionados por decisiones que se toman desde el ámbito de la política. Se trata de un fenómeno curioso, pero que se explica porque en un estado democrático casi todo deriva de las decisiones que se adoptan en el Parlamento: la sanidad, la economía, el cuidado del medio ambiente, etc. Por eso es necesario tomar las precauciones necesarias a la hora de clasificar las informaciones (Fernández del Moral, J. y Esteve, F., 1996). Para ello es muy importante definir con precisión qué entendemos por información política, y no es fácil acotar el término. En principio, tiende a catalogarse como información política todo aquello que protagonizan los políticos, pero esta fórmula puede llevar a una homogenización o a una generalización excesiva. Por ejemplo, ¿cómo resulta más correcto clasificar una noticia sobre una decisión tomada por la ministra de Sanidad? ¿Cómo información política (porque se trata de una decisión de esa naturaleza) o cómo información sanitaria, atendiendo a las características y al contenido de los hechos? Aquí utilizamos como referente clasificatorio el enfoque de la información.



De todas formas, el mayor o menor volumen de información política que se registra en las cadenas es algo circunstancial, y está condicionado por la naturaleza y por la trascendencia de los acontecimientos que surgen, tanto a nivel nacional como internacional. Un buen ejemplo es el aumento de la información política internacional durante la guerra de Irak. Los datos de 2006 reflejan como la vuelta a la normalidad coloca de nuevo las cifras en valores similares a los registrados antes de la escalada bélica.

#### El enfoque de la información política en TVE, T5 y A3

La politización de la información es evidente en muchos casos, un fenómeno que se detecta tanto en la selección temática como en el tratamiento de los contenidos. Y aquí no se debe entender la politización como un exceso de informaciones de contenido político, sino como un tratamiento tendencioso de las noticias de estas características. Es en estos temas donde se aprecia una mayor manipulación de los hechos. Al analizar detenidamente las informaciones de contenido político se advierte que algunos enfoques responden directamente a los intereses políticos y económicos de la cadena. Hay planteamientos no se pueden justificar con el argumento de que se trata de diferentes puntos de vista, ya que existen elementos objetivos que no admiten determinadas interpretaciones, y esos componentes básicos son los que definen la esencia de la noticia. En el análisis se encuentran ejemplos bien ilustrativos: en 2003 en TVE se detecta un enfoque favorable en la mayoría de las informaciones referidas al Gobierno, lo mismo que en A3. En cambio, en T5 en 2003 los planteamientos de las noticias referidas al Gobierno son muy diferentes. Aquí la redacción es más crítica y se comentan elementos que se silencian en las versiones de TVE y de A3. Y los criterios cambian completamente en 2006. TVE sigue manteniendo un enfoque favorable hacia el Gobierno, pero Antena 3 ya no. Ahora en T5 el tratamiento de la mayoría de las informaciones de política sí es favorable al Gobierno, que ha cambiado de signo y es afín a la línea de sus informativos. Aquí es importante recordar los datos sobre los enfoques críticos referidos al Gobierno y a la oposición, a los que se hacía referencia antes, y también los tratamientos tan diferentes que las tres emisoras daban a las noticias sobre la guerra de Irak.

La información política, como ya se ha dicho, es la sección que mejor evidencia de forma explícita el control de los medios y su sometimiento a las decisiones del poder. Este planteamiento se refleja al analizar el enfoque que le dan las tres emisoras a las informaciones de contenido político. En el año 2003, en las noticias referidas al Gobierno se detectó que había un 70% de coincidencias entre A3 y TVE en los enfoques de aquellos temas considerados delicados, mientras que las coincidencias con T5 se reducían a un 27% en el caso de TVE y a un 22% en A3. Al analizar los datos de 2006 se invierten los términos, y las mayores coincidencias en los planteamientos de la información de contenido político se dan entre T5 y TVE, llegando hasta el 74%, mientras que la que marca las diferencias de enfoque en esta etapa es A3. Sus planteamientos sólo coinciden con los de TVE en un 21% y con los de T5 en un 24%. En el análisis de este apartado se han tenido en cuenta los mismos indicadores que ya habían sido utilizados para determinar si el enfoque de una noticia era crítico o no. En el 10% de los casos los planteamientos sobre un mismo tema son absolutamente antagónicos entre las tres emisoras, y no se corresponden con los posibles puntos de vista objetivos desde los que se puede abordar una noticia. Se trata de enfoques forzados en los que se destacan artificialmente aspectos secundarios para convertirlos en relevantes, según los intereses puntuales de la emisora.

#### El tratamiento formal de los contenidos y el enfoque

Los planteamientos formales no siempre se corresponden con los criterios aplicados en el tratamiento informativo de los contenidos. En la información política, especialmente, se encuentran todos los grados y todas las variedades posibles de censura y de manipulación, desde los métodos más evidentes hasta las técnicas encubiertas y subliminales más sofisticadas. Bajo una pluralidad aparente se esconden numerosos enfoques tendenciosos. Es un ejemplo de hasta qué punto interesa la televisión a los políticos y también refleja hasta dónde llega la influencia de algunos partidos en su ansia de control de los medios de comunicación, públicos y privados (Pérez Ornia, J.R., 1989). En 2003, en las informaciones de TVE, el volumen de noticias relacionadas con el PP es similar al volumen de información referida al PSOE, un criterio que se mantiene en 2006, pero luego el enfoque es muy diferente. Y lo mismo sucede en T5, donde la paridad formal entre los dos partidos también es similar, aunque el tratamiento informativo no es igual

para ambos. Esta cadena es más crítica con el PP que con el PSOE, justo lo contrario de lo que sucede con A3, en la que tampoco hay grandes diferencias en el volumen de información referente al PSOE y al PP, como se refleja en el siguiente gráfico. Los datos comparativos del gráfico correspondiente a los enfoques críticos de las noticias referentes al Gobierno y de las referentes a la oposición son bien elocuentes. Esta diferencia en los tratamientos cualitativos contrasta con la paridad cuantitativa que se registra en las tres emisoras, como se refleja en el siguiente cuadro.

Porcentaje de fuentes procedentes de los partidos mayoritarios en las noticias de información política analizadas en TVE, T5 y A3, en 2003 y en 2006

	FUENTES DEL PP		FUENTES DEL PSOE	
	2003	2006	2003	2006
T5	48%	42%	45%	47%
A3	50%	46%	47%	48%
TVE	51%	45%	46%	50%

El tratamiento formal de las noticias casi nunca tiene una correspondencia directa con el enfoque de los contenidos. Esta característica es una dominante en las tres televisiones, en 2003 y en 2006.

En las informaciones analizadas en 2003 en T5 se respetan formalmente todos los puntos de vista en el 97% de los casos. TVE y A3 también arrojan cifras altas en este aspecto, con un 95% y 94% respectivamente. Y los datos de 2006 son muy similares: 96% en T5, 98% en TVE y 95% en A3. Pero las cifras referentes a los tratamientos formales correctos no se corresponden con los índices de objetividad detectados al analizar el enfoque de los contenidos de manera pormenorizada. Las manipulaciones que dan origen a esa diferencia tan importante que existe entre los aspectos formales y el enfoque se producen casi siempre en los mismos elementos: selección de aspectos que perjudican o favorecen a un personaje, utilización inadecuada de las fuentes, informaciones mal contextualizadas, ubicación artificial de personajes en marcos negativos o positivos, relación forzada con algunos elementos innecesarios que distorsionan los hechos, etc. Como ya se ha comentado, este problema se localiza principalmente en la diferencia de criterio que tienen las tres televisiones a la hora de enfocar las informaciones referentes a los partidos políticos, aunque las tres emisoras respetan los tiempos que se atribuyen a cada formación tomando como referencia su representación parlamentaria.

### El estilo narrativo y el enfoque

Los estilos narrativos son fieles aliados de los tratamientos informativos y muchas veces se utilizan como recursos para enmascarar manipulaciones y enfoques tendenciosos. El estilo predominante en las tres televisiones es el descriptivo, casi siempre acompañado de un enfoque expositivo claro, y con porcentajes similares a los referentes al tratamiento formal adecuado. En 2003 en TVE el 95% (96% en 2006) de las informaciones analizadas se corresponden con el estilo descriptivo, en T5 el 97% (95% en 2006) y en A3 96% (95% en 2006). Pero el estilo descriptivo no es una garantía de pluralidad, ya que una narración clara no se corresponde necesariamente con un relato objetivo de los hechos. De hecho, los enfoques formales adecuados no bajan en ningún caso del 95% en las tres televisiones y en los dos periodos analizados, una cifra que no se corresponde luego con otras apreciaciones sobre el tratamiento de los contenidos. La narración más o menos correcta de los hechos es ajena a la intencionalidad más o menos perversa del mensaje.

Los estilos tremendista y humanizante tienen una presencia simbólica, pero se trata de unos posicionamientos que influyen negativamente en la objetividad porque enfatizan en aspectos que desvirtúan la neutralidad expositiva. Los porcentajes de estas modalidades que se localizan en las tres televisiones no son significativos, pero aunque se trate de situaciones aisladas no se pueden aceptar en ningún caso. Al exagerar o minimizar las repercusiones de los hechos, automáticamente se incurre en una manipulación. Estos planteamientos tendenciosos, favorables o contrarios, son significativos porque reflejan de forma explícita las afinidades de las cadenas, una circunstancia que cuestiona y merma la

objetividad. Pero el enfoque no radica exclusivamente en el relato textual de los hechos, sino que influyen muchos más elementos. En la televisión, por ejemplo, tiene una importancia extraordinaria la selección de los planos, el tono de la voz y la expresión facial de los presentadores, ya que permiten transmitir ironía o contradecir el texto. Cuando hay una presentación tendenciosa, queda más evidente todavía el favoritismo o la animadversión hacia un hecho. El relato visual es determinante en la construcción de la información. La expresión del presentador muchas veces induce a una lectura positiva o negativa, orientando la descodificación interpretativa del espectador. La práctica totalidad de los planos analizados en esta investigación corresponden a una selección que favorece el enfoque objetivo. Pero luego esa objetividad que está presente en el tratamiento visual contrasta con otros recursos que orientan la información hacia perspectivas más tendenciosas que derivan en carencias informativas. Por ejemplo, el marco en el que se desarrolla la información, la relación forzada con otros elementos y, sobre todo, la diferencia en el enfoque.

La distribución geográfica de la información internacional. El peso informativo de los diferentes países. Los dominios territoriales y los desequilibrios informativos

Los desequilibrios informativos en el ámbito internacional también se aprecian desde el punto de vista geográfico. La mayoría de las noticias proceden de los mismos focos y, además, EE.UU., Irak, Reino Unido, Bélgica e Israel son los protagonistas de buena parte de las noticias de información internacional, en las tres emisoras y en los dos años analizados, con unos porcentajes que nunca bajan del 50% en ninguno de los países y que, en algunos casos, superan el 80% del conjunto de las informaciones emitidas, como sucede con T5 en 2003. Pero, si analizamos los datos del gráfico anterior, también vemos que el peso informativo de estos cinco países descendió considerablemente en 2006 con respecto a 2003, como consecuencia de la pérdida del interés informativo extraordinario que suponía la guerra de Irak, y que tenía sus focos directos e indirectos en los cinco países mencionados. El hecho de que estos lugares copen buena parte del tiempo de los informativos de TVE, T5 y A3 implica que otros países quedan eliminados del escenario informativo internacional, bien porque no tienen el mismo poder o porque los acontecimientos que generan no alcanzan el suficiente grado de espectáculo y de violencia para ser noticia de portada, como es el caso de Irak.

Distribución geográfica por países de la información internacional en TVE, T5 y A3, en 2003 y en 2006

	TVE		Tele 5		Antena 3	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006
EE.UU.	22%	19%	27%	23%	30%	21%
Irak	18%	7%	15%	10%	12%	9%
R. Unido	14%	12%	17%	12%	12%	10%
Bélgica	8%	10%	16%	8%	7%	11%
Israel	9%	11%	6%	9%	10%	8%
Francia		6%	6%	5%		4%
Venezuela			5%		3%	
Siria			3%			
Alemania		4%		4%		3%
Otros	29%	31%	5%	29%	26%	34%

(Sólo se han considerado como representativos aquellos países que alcanzaban una presencia del 3%)

Los formatos de los programas informativos tienen una duración estable que obliga a resumir la actualidad en un tiempo predeterminado, y ello implica una selección rigurosa de los acontecimientos que se consideran más importantes, más adecuados a los intereses de la emisora o más llamativos, teniendo en cuenta los criterios que rigen la actualidad. Aquí es pertinente recordar los planteamientos que hizo Zhu (1992), uno de los estudiosos de la agenda setting, sobre la teoría de la suma cero. Zhu sostenía que la

selección de un hecho siempre implica el descarte de otro, debido a las limitaciones espacio-temporales de los formatos de los programas. Y en esa selección y en esos descartes intervienen criterios que no siempre están relacionados con el valor periodístico de una información, sino con otros condicionantes, muchas veces vinculados a intereses específicos o a la capacidad del acontecimiento para generar espectáculo.

El resto de los países que no están incluidos en el grupo de los cinco mencionados tienen una presencia irregular, testimonial o no aparecen nunca, porque no interesa lo que sucede en ellos. De todas formas, hay que distinguir entre aquellos países que tienen una presencia permanente gracias a su poder político y económico y a su capacidad de influencia a nivel internacional, como es el caso de EE.UU., Reino Unido y Bélgica (país en el que se encuentra la capital administrativa de la Unión Europea), y aquellos países cuyo protagonismo internacional les ha sobrevenido circunstancialmente convirtiéndolos temporalmente en centros informativos, voluntarios o involuntarios, como es el caso de Irak.

La concentración de la información internacional en capitales y países concretos se justifica en el caso de la información institucional (antes se mencionaba el caso de Bruselas), porque los organismos que generan noticias de estas características están ubicados en las llamadas capitales políticas y administrativas, que se convierten en focos informativos permanentes, pero tiene una difícil explicación cuando se aprecia que los asuntos cotidianos también proceden en su mayoría de los mismos lugares. Por eso, cuando se habla de centros neurálgicos de información, hay que tener en cuenta que se trata de información política e institucional, ya que en las noticias espontáneas, aquellas que no proceden de una coyuntura o de unas circunstancias predeterminadas, no se puede predecir el lugar ni el momento en que van a suceder.

La concentración de los núcleos informativos en sitios concretos refleja los desequilibrios que existen en la sociedad entre zonas desarrolladas y zonas marginadas, unos desajustes que están muy relacionados con la distribución territorial del poder político y económico (Chomsky, N., 2004). Hay una gran diferencia de peso informativo entre los distintos países. Concretamente, EE.UU., Reino Unido y Bélgica son los tres países que tienen mayor presencia en los informativos de las tres emisoras analizadas, dentro y fuera de Europa (el caso de Irak hay que considerarlo excepcional). Y este fenómeno se alimenta y se refuerza gracias a la estructura en la que se basa la cobertura territorial que tienen las televisiones, con una implantación desigual, especialmente las privadas. Casi todas las delegaciones están ubicadas alrededor de los centros neurálgicos de la información, que suelen ser las grandes ciudades. Se trata de una estrategia para rentabilizar al máximo los recursos humanos y la infraestructura tecnológica. Y las agencias internacionales de información también contribuyen a la reproducción y al mantenimiento de este desequilibrio, pues la mayoría de sus delegaciones están destacadas en lugares muy concretos y no ofrecen el mismo grado de cobertura de todas las zonas (Muro Benayas, I., 2006). Entonces, los acontecimientos que surgen en lugares aislados tienen menos posibilidades de ser cubiertos y retransmitidos con la misma rapidez que un suceso que ocurre en una gran ciudad cerca de los estudios de televisión. Por esta razón, no es posible realizar la cobertura informativa en condiciones óptimas de muchos acontecimientos que no responden a las características de las noticias previsibles. La falta de una infraestructura adecuada impide que todos los acontecimientos sean tratados igual. Así, los silencios informativos que se aprecian pueden ser debidos a una censura directa e intencionada, o a la falta de una infraestructura adecuada que permita una cobertura informativa en las mismas condiciones en todos los lugares.

En el análisis inicial de los datos, en el gráfico anterior, queda claro como la mayoría de las informaciones proceden de sitios muy concretos, mientras que no existe ninguna referencia a otros muchos países, o la presencia es muy puntual y anecdótica. Detrás de las zonas de sombra suele haber impedimentos que tienen trasfondos políticos y económicos (Barker, Ch., 2003). A veces las presiones internacionales consisten en aislar informativamente a un país, como sucede, por ejemplo entre EE.UU. y Cuba, o bien transmitir una imagen deformada (Chomsky, N., 2004).

La construcción de una imagen determinada de un país a través de las noticias

A la hora de analizar el grado de presencia de los diferentes países en los informativos de TVE, T5 y A3, es necesario distinguir el nivel cualitativo del cuantitativo para determinar qué imagen real se transmite de ese país a través de las noticias de una emisora. En algunos casos existen intereses específicos para deteriorar la imagen de un país con unos fines concretos o, al contrario, encubrir ciertas actuaciones, también por intereses específicos. Justo en planteamientos similares a estos se basaron las estrategias de

los EE.UU. para crear una opinión favorable a la guerra de Irak, utilizando las televisiones para canalizar mentiras fabricadas que encubrieran sus actuaciones (Chomsky, N., 2004). Al margen de estrategias tan intencionadas, determinados países sólo son noticia cuando ocurre alguna catástrofe o hecho violento en su territorio, algo que contribuye a generar y a transmitir una imagen negativa de ese lugar y, por lo tanto, perjudicial para su proyección externa, a veces con consecuencias económicas importantes. En este sentido, se aprecia una diferencia considerable en los contenidos de las informaciones referidas a cada país: el 97% de las informaciones fechadas en Bruselas en 2003 son de carácter político o económico (94% en 2006) y el 70% de las noticias del Reino Unido emitidas en 2003 (65% en 2006) también son de las mismas características que en el caso anterior, mientras que mayoría de las informaciones referidas a los países menos poderosos de la Unión Europea tratan temas que no benefician la imagen del país: sucesos, escándalos, violencia, situaciones marginales, etc. Los asuntos que se emiten por televisión construyen en la audiencia una imagen determinada del país al que pertenecen, y esa imagen a veces se consolida como una proyección externa permanente, por eso son tan importantes los aspectos que trascienden. Desde esta perspectiva, la audiencia asociará el Reino Unido y Bruselas como lugares donde se debaten y solucionan temas relacionados con la alta política y con la economía, mientras que la imagen que se transmite de Portugal, por ejemplo, es muy diferente. Es importante destacar que muchas noticias fechadas en países extranjeros, tanto europeos como no europeos, que no están considerados centros neurálgicos de la información ni generadores habituales de noticias, son informaciones referidas a sucesos, como sucede con las noticias de Afganistán, Congo, Indonesia, Zimbabue, Nigeria e Irak. Y, además, se trata de una presencia puntual de estos países en los espacios informativos, algo muy diferente a la presencia habitual de los países poderosos, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. Pero, en este caso, los sucesos de Irak es necesario analizarlos desde otra perspectiva, ya que son una consecuencia directa de la guerra y no fruto de la casualidad, como sucede en otros casos.

De nuevo se pone de manifiesto que en la televisión interesan especialmente aquellas noticias con contenidos espectaculares y morbosos, capaces de llamar la atención y de conseguir audiencia. Los ejemplos son numerosos, y así lo corroboran las noticias a las que se hacía referencia antes. Los países pobres sólo consiguen colocarse en el mismo plano informativo que los países desarrollados y poderosos a través de los sucesos o de acontecimientos violentos, exportando así una imagen negativa. Por estas razones, analizar el volumen de informaciones referidas a un país sólo desde un punto de vista cuantitativo puede llevar a resultados engañosos. Esa presencia puede deberse a circunstancias puntuales, como sucede con la guerra de Irak, pero, en realidad, no se corresponden con el peso informativo habitual de ese lugar.

Los criterios comerciales por los que se guían la mayoría de las cadenas se dejan notar en los contenidos y en la selección temática. Tanto en la información internacional de Europa como en la no europea se advierte esa competencia entre la política, los sucesos y las noticias de sociedad. Pero son los sucesos, la violencia y el espectáculo los que eclipsan continuamente acontecimientos interesantes que no se ajustan a los parámetros vigentes. Al hacer un análisis comparativo de las tres televisiones se aprecia una falta de rigor en la selección y los temas elegidos no siempre responden a planteamientos periodísticos objetivos. Informaciones que aparecen destacadas en una emisora se obvian en otra o tienen un enfoque distinto. Y no se pueden justificar esas ausencias y esas diferencias con los criterios particulares de cada televisión, porque hay temas que tienen un interés periodístico objetivo para los ciudadanos. En esos casos resulta difícil comprender cómo se silencian determinadas cuestiones o cómo reciben un tratamiento que minimiza su trascendencia. También es incomprensible comprobar cómo se destacan asuntos que, desde todos los parámetros objetivos, tienen una importancia muy relativa.

Paralelamente, se advierte otro fenómeno al que ya se ha hecho referencia: la homogeneización de la información, fruto de las rutinas productivas, de los sistemas de trabajo establecidos en las televisiones y de la adquisición de buena parte de la información a las mismas agencias (Muro Benayas, I., 2006). La mayoría de las televisiones comparten fuentes, entonces disponen de los mismos temas y de los mismos datos. Al trabajar con un material idéntico resulta muy difícil conseguir la diversidad (Lacalle, R., 1988). Las posibilidades de ofertas novedosas son mínimas, pues cada vez disminuye más la información de producción propia. La razón de este sistema de trabajo en cadena, algo que choca directamente con los principios básicos del periodismo de investigación, tiene una explicación económica. Las informaciones compradas al por mayor resultan más baratas a las televisiones por dos razones: se ahorra la infraestructura técnica necesaria para la cobertura informativa y el desplazamiento de los profesionales.

Además de la homogenización de la información, a la que ya se hacía referencia al hablar de las coincidencias temáticas, existe una reiteración constante en ciertos contenidos y una incidencia exagerada en hechos que acontecen en lugares muy concretos. Surgen así las zonas sobreobservadas y las zonas silenciadas, como se constata en el gráfico correspondiente a la distribución geográfica de la información. Y la audiencia tiene un conocimiento y una percepción desigual de la sociedad, tanto a nivel geográfico como a nivel temático: lo que no se ve, no existe.

Aquí se reproduce la misma tendencia que se encuentra al analizar la información española y comparar la distribución por comunidades. Hay una relación directa entre el volumen y las características de las noticias y el peso político y económico de cada zona, unas diferencias que se aprecian tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Una vez más se ponen de manifiesto las prioridades de las televisiones, que no siempre guardan una relación directa con criterios periodísticos objetivos. Y también queda patente la relación directa entre la información y el poder.

### Conclusiones

Los informativos de TVE, T5 y A3 están estructurados en secciones en las que conviven criterios temáticos y geográficos como referencias clasificatorias de los contenidos: política, sucesos, economía, sociedad, nacional e internacional. Las secciones mantienen unas tendencias estables con pequeños cambios derivados de circunstancias extraordinarias, como las épocas en las que se registra mucha actividad política, momentos de conflictos bélicos, como la guerra de Irak, o el incremento ocasional de sucesos. El reparto habitual de los contenidos obedece a unas estructuras predeterminadas, pero con unos márgenes de flexibilidad que permiten mantener el esquema básico y, al mismo tiempo, adaptarse a las exigencias de la actualidad. Apenas hay cambios importantes en la estructura de los informativos entre 2003 y 2006. Las tres emisoras mantienen un esquema similar en los dos periodos. Las variaciones que se detectan son mínimas y debidas a razones justificadas. La mayoría de las secciones tienen una duración estable, cuando en la realidad y en el devenir informativo cotidiano no se dan esos parámetros predeterminados.

Al analizar los contenidos de los informativos de TVE, T5 y A3 en 2003 y en 2006, dos fechas marcadas claramente por acontecimientos políticos, sorprende que la sección con mayor peso informativo, en las dos etapas, sea la de sociedad, cuando cabría esperar un dominio de la información política. Pero después de un estudio detallado de este aspecto encontramos una explicación: la sección de sociedad es un área container, ambigua, poco precisa y poco definida, a la que se derivan temas de otras secciones para mitigar su efecto, previo cambio intencionado de enfoque del acontecimiento. Por ejemplo, TVE y A3, en varias ocasiones, cuando ofrecen informaciones de los soldados norteamericanos que mueren en la guerra de Irak, plantean la noticia desde el punto de vista de la situación de las familias, y no directamente como una baja de guerra. Los porcentajes referidos a la información política y a los sucesos oscilan constantemente, pero nunca alcanzan las cuotas de las noticias de sociedad.

Los cambios de línea editorial y la necesidad de adecuar o de supeditar las noticias a intereses políticos, económicos o de la audiencia apenas se reflejan en el tratamiento formal de los contenidos, que es muy similar en las tres emisoras analizadas, ni tampoco afectan sustancialmente a la estructura de las secciones. Las diferencias en los enfoques son las que identifican la línea editorial de cada emisora. Existen secciones o temas a los que afectan más los planteamientos críticos porque se trata de contenidos trascendentes que repercuten en los intereses de esa televisión.

Las variaciones de los enfoques (positivos, negativos o críticos) referidos a los diferentes partidos no tienen una relación directa con el grado de presencia de esos partidos en los informativos. Se mantiene la presencia cuantitativa, pero cambia el tratamiento cualitativo. En cada televisión existe una correspondencia y una asociación habitual de temas positivos, negativos y de tratamientos críticos o favorables con determinados partidos, sectores o personajes, independientemente de las características de los hechos. Hay enfoques forzados o predeterminados de las noticias. Es habitual que el mismo tema aparezca enfocado completamente diferente en la misma televisión en 2003 y en 2006, lo que refleja un cambio de línea editorial de la cadena. Y también es habitual que ese mismo tema aparezca planteado de forma diferente en las dos televisiones distintas (aquí diferenciamos entre un enfoque forzado y los múltiples puntos de vista de una noticia, y que todos son válidos).

Los cambios en el enfoque de algunos temas con respecto a tratamientos anteriores del mismo asunto evidencian cómo influye en los contenidos el control político de las televisiones. Aunque la estructura formal se mantiene, la ruptura en la continuidad de la línea editorial se manifiesta con la aparición o con una presencia mayor de temas o de personajes silenciados o minimizados anteriormente, y con descartes de cuestiones que antes se trataban con asiduidad. Los cambios de postura de una cadena casi siempre afectan a los mismos sectores y obedecen a razones muy similares. El organigrama de las redacciones favorece el control selectivo de los contenidos a través de mecanismos que son muy parecidos en todas las cadenas.

El tratamiento de los contenidos informativos en TVE, T5 y A3 responde a parámetros muy similares y los criterios predominantes en cada caso obedecen a líneas editoriales concretas. No hay grandes diferencias entre los informativos de la televisión pública y los de las privadas. Las similitudes de enfoque y las diferencias de tratamiento de cada tema en las tres televisiones casi siempre están condicionadas por la naturaleza de los hechos. Las diferencias se aprecian, principalmente, en aquellas informaciones más comprometidas, como las noticias de contenido político, mientras que las coincidencias se localizan en temas que no tienen una repercusión importante en los intereses de las televisiones.

Las diferencias en el tratamiento de personajes son cualitativas y cuantitativas, mientras que en la información referida a los partidos políticos los cambios son principalmente cualitativos, y casi siempre se mantienen las atribuciones de espacio establecidas para dar una sensación de pluralidad formal. Habitualmente se respetan los tiempos que le corresponden a cada partido en los informativos conforme a su representación parlamentaria, aunque esta fórmula de adjudicación de tiempo inicialmente tenía una función bien distinta: regular los espacios de propaganda durante los periodos de campaña electoral.

La relevancia cuantitativa de cada sección, el grado de presencia de cada país, de cada partido político, de cada acontecimiento y de cada personaje no se corresponden siempre con los tratamientos cualitativos de las informaciones. Por eso los parámetros cuantitativos no permiten determinar automáticamente las preferencias y el tratamiento de los contenidos informativos de cada televisión. El hecho de que una sección, un país, un partido o un personaje tengan una presencia relevante, no es una garantía de que se corresponda con un planteamiento objetivo del tema, porque la duración temporal de las noticias no se puede considerar un indicador objetivo. Es necesario analizar el enfoque y el tratamiento.

La presencia de los diferentes países en los informativos es muy desigual, algo que se mantiene en 2003 y en 2006, en las distintas secciones y en las tres televisiones analizadas. Existen zonas sobreobservadas y zonas silenciadas. El esquema que refleja el desequilibrio territorial en el reparto geográfico de la información internacional es válido también para explicar la desigualdad que afecta a las comunidades autónomas del Estado español. Si se comparan los informativos de 2003 con los de 2006, algunos países aumentan su presencia en las noticias y otros la reducen, una oscilación que no coincide en todas las televisiones. Las variaciones se deben a múltiples causas: algunas objetivas, por ejemplo, cuando un país es noticia porque vive un momento especial, como una guerra; y otras más subjetivas, cuando un país tiene una presencia forzada en los informativos de una emisora debido a su relación, positiva o negativa, con el gobierno de turno. Es habitual que determinados países aparezcan asociados siempre a temas muy concretos: guerras, acuerdos políticos, sucesos, temas económicos, asuntos sociales, catástrofes, epidemias, delincuencia, etc. La reiteración de noticias negativas o positivas sobre un país acaba creando una imagen distorsionada del mismo. A veces a la audiencia se le facilitan referentes intencionados y tópicos que favorecen una asociación de elementos que no se corresponde con la realidad.

Igual que en el caso de la información política, una mayor presencia no siempre equivale a un tratamiento beneficioso para ese lugar. Es necesario diferenciar entre los tratamientos cualitativos y los cuantitativos si se quiere conocer la imagen que las televisiones transmiten de cada país. Las temáticas que interesan (o que se destacan) son muy diferentes según se trate de una zona privilegiada o de otra marginal. Los sucesos son los únicos contenidos que despiertan un interés informativo similar en todas las emisoras, independientemente del país en el que ocurran.

La diversidad y el número de fuentes utilizadas en una noticia no funciona necesariamente como indicador objetivo de calidad en el tratamiento de la información. Es necesario analizar la pertinencia, el tratamiento y el uso de esas fuentes para conocer la línea editorial de la emisora y el grado de objetividad con que se tratan los diferentes acontecimientos. El número de fuentes utilizadas, según los puntos de vista de cada acontecimiento, las características de las fuentes y la procedencia de la información son los principales indicadores objetivos para valorar el tratamiento de los hechos, siempre que se tenga en cuenta el enfoque. Pero el resultado es equívoco, porque la atribución de fuentes no refleja el volumen total de las utilizadas efectivamente: hay un proceso de ocultación debido a la falta de rigor de los redactores, una carencia que justifican amparándose en las exigencias del proceso de producción de la información. El grado de utilización de las fuentes no se corresponde con las posibilidades tecnológicas de acceso a la información. Al mismo tiempo, la naturaleza y la procedencia de las fuentes evidencia una dependencia considerable de determinados sectores, especialmente organismos públicos e institucionales, que se convierten en importantes suministradores de información. Destacan los índices de fuentes de procedencia gubernamental, algo que certifica la politización de la información. Llama la atención la aparente paridad que existe en la presencia de los partidos mayoritarios en los informativos, un fenómeno que se repite en todas las cadenas. Pero esa paridad formal no equivale a una objetividad real, al contrario, se trata de una apariencia falsa, ya que luego no se corresponde con el tratamiento informativo y con el enfoque que se aplica a cada noticia. Es aquí donde se advierte la censura y la manipulación. Se cuidan los aspectos formales, pero se interviene intencionadamente en los contenidos con fines perversos. Esta fórmula es habitual, sobre todo, en las informaciones de contenido político. Se respetan los tiempos que tiene asignados cada partido, proporcionales a su representación parlamentaria, pero luego no se aplica el mismo tratamiento a todas las informaciones. También es sorprendente el elevado número de fuentes con origen desconocido, una característica que merma la credibilidad de la información. Aunque el porcentaje de noticias con fuente es alto, no se puede considerar satisfactorio.

Si se comparan los informativos de las tres emisoras analizados en 2003 y en 2006 se puede comprobar que los cambios detectados afectan a temas y a personajes muy concretos, principalmente al enfoque de la información política. Estos cambios reflejan la nueva línea editorial de las cadenas y evidencian quien controla la información. Los mismos personajes y los mismos temas pasar a ser tratados de una forma totalmente distinta debido al cambio de línea editorial, que siempre implica un cambio de criterio, pero estos cambios afectan más a los enfoques que a los aspectos formales. El análisis de los contenidos permite comprobar la línea editorial de cada emisora y su alineación con determinados sectores políticos y económicos.

En las televisiones generalistas españolas existe una homogenización de la información considerable. La estructura de las redacciones y el análisis de los contenidos reflejan un funcionamiento basado en equilibrios muy definidos, donde compiten la política, la economía y las noticias de sociedad, y se silencian o minimizan temas que afectan a sectores desvinculados del poder. La aparente pluralidad formal no se corresponde siempre con un tratamiento periodístico objetivo y, además, abunda la información gubernamental e institucional.

## Bibliografía

- Agostini, A. (1984) La tematizzazione. Selezione e memoria dell'informazione giornalistica, en Problemi dell'informazione IV.
- Barker, Ch. (2003) Televisión, globalización e identidades culturales. Paidós. Barcelona.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1999) Análisis de la televisión. Instrumentos, métodos y prácticas de investigación. Paidós. Barcelona.
- Chomsky, N. (2004) Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de EE.UU. Ediciones B. Barcelona.
- Durandin, G. (1995) La información, la desinformación y la realidad. Paidós. Barcelona.
- Fernández del Moral, J. y Esteve, F. (1996) Fundamentos de la información periodística especializada. Síntesis. Madrid.
- Ferres, J. (1996) Televisión subliminal. Socialización mediante comunicaciones inadvertidas. Paidós. Barcelona.



- Gomis, L. (1990) Los interesados producen y suministran los hechos, en Análisi nº 13.
- Lacalle, R. (1988) La serialidad en la información televisiva. UAB. Barcelona.
- Muñoz Torres, J.R. (2002) Por qué interesan las noticias: un estudio de los fundamentos del interés informativo. Herder. Barcelona.
- Muro Benayas, I. (2006) Globalización de la información y agencias de noticias. Entre el negocio y el interés general. Paidós. Barcelona.
- Pérez Ornia, J.R. (1989) Peculiaridades de una televisión gubernamental. Ariel. Barcelona.
- Prado, E. (2001) Información televisiva y nuevas tecnologías, en Periodismo audiovisual ante el 2001, Universidad del País Vasco.
- Schechter, D. (2004) Las noticias en tiempos de guerra. Paidós. Barcelona.
- Villafañe, J., Bustamante, E. y Prado, E. (1987) Fabricar noticias. Las rutinas productivas en radio y televisión. Mitre. Barcelona.